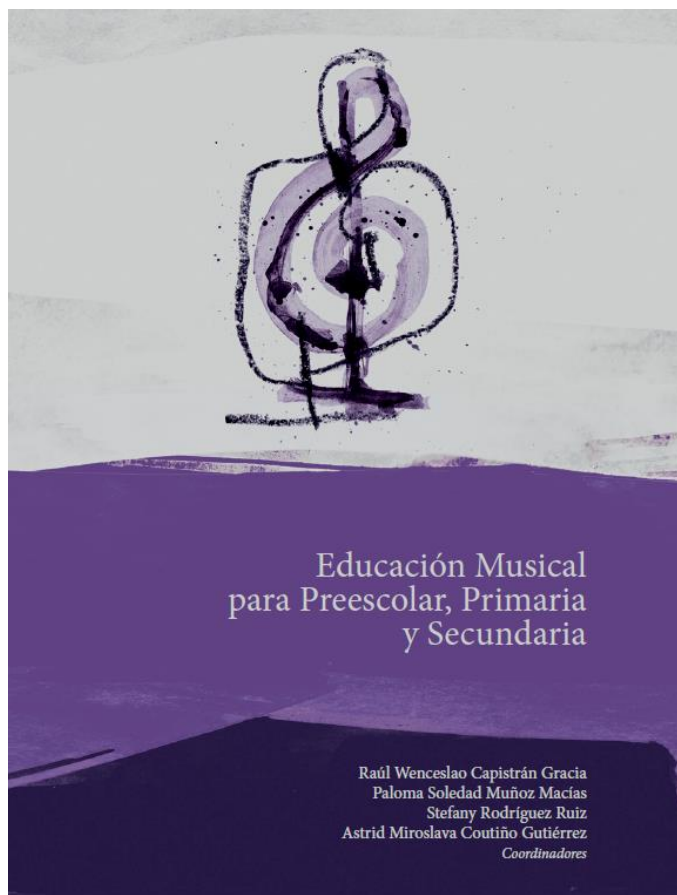


Capistrán Gracia, R. W., Muñoz Macías, P. S., Rodríguez Ruiz, S., & Coutiño Gutiérrez, A. M. (2020). *Educación musical para preescolar, primaria y secundaria* (1.ª ed.). Universidad Autónoma de Aguascalientes. ISBN 978-607-8782-13-0.

Laura Navarro Martínez

Colegio Ana María Matute, S. Coop (Murcia)
profesora.laura.navarro@colegioanamariamatute.com



Una cartografía pedagógica para la Educación Musical

El libro *Educación Musical para Preescolar, Primaria y Secundaria* es una obra de carácter didáctico-pedagógica que trata la enseñanza de la música a lo largo de las diferentes etapas educativas y obligatorias. Trasciende la idea de ser únicamente un manual de actividades o de teoría musical, articulándose una reflexión progresiva acerca del papel que posee la música en el desarrollo integral del alumnado, siendo esta un elemento central de la experiencia educativa y escolar.

Se trata de una obra dirigida tanto a docentes en formación como para quienes ya

ejercen la profesión, especialmente para aquellos presentes en Educación Infantil, Primaria y Secundaria, configurándose dentro de una tradición pedagógica que no concibe la música solo como una disciplina artística, sino también como un medio de comunicación y socialización, entre otros muchos beneficios.

Así, se conforma una propuesta coherente y estructurada que invita al lector a reflexionar sobre los distintos niveles educativos, teniendo en cuenta siempre las características evolutivas, psicológicas y sociales del alumnado con el que se va a trabajar.

Haciendo referencia a la estructura del libro, se destaca su organización en capítulos donde se hace referencia a diferentes pedagogos, como son Dalcroze, Orff y Kodály. Esto facilita una lectura secuencial, además de un uso selectivo y funcional por parte del profesorado. Cada uno de los capítulos aborda fundamentaciones teóricas de las pedagogías que se tratan, orientaciones metodológicas y actividades prácticas, consiguiendo así un equilibrio entre reflexión pedagógica y funcionalidad en el aula.

El primer bloque del libro se centra en el enfoque de Educación Musical que propone Dalcroze, sugiriendo concebir la música como experiencia sensorial, lúdica y corporal. El texto otorga importancia al juego, a la exploración sonora y al movimiento como una vía natural para acceder al aprendizaje musical en edades tempranas.

Este capítulo destaca la importancia del sonido como medio para descubrir el entorno, así como la construcción de la identidad personal. Se vincula la música al desarrollo del lenguaje, la sensibilidad y la motricidad, alejándose de ideas académicas prematuras. El enfoque de Émile Jaques-Dalcroze prioriza sin duda la vivencia y la experiencia personal frente a la instrucción formal, entendiendo que el alumnado no se encuentra en una etapa donde lo importante sea la adquisición de contenidos teóricos y técnicos, sino el desarrollo de la sensibilidad auditiva, la espontaneidad y la improvisación.

Resulta relevante la defensa de una Educación Musical incluida en la rutina diaria del aula, donde canciones, ritmos y actividades de escucha se convierten en recursos y

herramientas interdisciplinarias. El capítulo resalta la necesidad de contar con un docente mediador, que sea capaz de crear ambientes sonoros y enriquecedores para el alumnado, más que imponer estructuras cerradas de enseñanza-aprendizaje.

El segundo bloque de este libro supone un punto de inflexión en la progresión del libro, pues el texto propone una metodología totalmente activa basada en aspectos como la participación, la interpretación vocal e instrumental y, sobre todo, la creación musical. Se otorga una especial importancia a la práctica colectiva como medio para desarrollar la socialización, la cooperación y el respeto a los demás, al mismo tiempo que se trabajan conceptos musicales básicos.

Se presenta la Educación Musical como un espacio privilegiado para trabajar valores y desarrollar la creatividad. Uno de los aspectos a destacar en este capítulo es la insistencia de una evaluación formativa y procesual, cuyo principal objetivo será la progresión del alumnado, dejando un poco atrás la comparación de resultados. Dicha concepción, refuerza de nuevo la idea de un proceso educativo y no un entrenamiento teórico musical, alineándose con planteamientos pedagógicos contemporáneos.

Haciendo referencia a la Educación Musical en la etapa de Secundaria, se destaca uno de los retos más complejos: la motivación del alumnado adolescente. El libro reconoce de forma explícita las dificultades que se presentan en esta etapa, asociadas a cambios identitarios y a una conexión ambigua con el ámbito educativo.

En este contexto, se plantea la música como un espacio de conexión entre el currículo escolar y los intereses del alumnado. Se opta por incluir música cercana a la realidad juvenil, sin renunciar obviamente al rigor pedagógico ni a la ampliación del horizonte cultural del discente. Se configuran así algunos ejes metodológicos fundamentales: la escucha crítica, el análisis musical y la creación colectiva.

De esta manera, se defiende una Educación Musical que sea capaz de desarrollar el pensamiento crítico y la autonomía, superando modelos transmisivos y excesivamente técnicos. El docente es concebido como guía y facilitador de experiencias musicales

enriquecedoras y significativas, capaz de adaptar cada contenido a diferentes contextos.

Para concluir, *Educación Musical para Preescolar, Primaria y Secundaria*, se consolida como una obra de referencia para docentes en formación y para docentes interesados en actualizarse. Creo que su principal fortaleza es la coherencia interna del discurso pedagógico y la claridad con la que evidencia una progresión educativa a lo largo de las distintas etapas educativas.

El libro consigue alejarse de dos riesgos habituales en este tipo de publicaciones: el exceso de tecnicismo que no se relaciona con la realidad del aula, y, además, la superficialidad de propuestas carentes de fundamentación teórica y pedagógica. En su lugar, ofrece un planteamiento equilibrado donde armoniza reflexión, orientación metodológica y aplicabilidad.

Como posible aspecto a mejorar, podría señalar la presencia de más explicitaciones prácticas de aula, donde se ilustre de forma directa y visual la implementación de las propuestas que se proporcionan. A pesar de ello, esta pequeña carencia que señalo no desmerece el valor global de la obra, que deja margen a la interpretación y adaptación por parte del docente.

En definitiva, nos encontramos ante un libro que refuerza la Educación Musical como algo indispensable en la formación integral del individuo, invitando al profesorado a hacer una reflexión personal sobre su práctica docente, siendo críticos y comprometidos. Sin duda, un libro sumamente necesario para quienes conciben la música no como una materia distractora y ornamental del currículo, sino como un lenguaje educativo y expresivo de pleno derecho.